

VERSOS

Diego Grados



Capítulo 1

VERSOS

Sinceramente amor y nostalgia.

Este soy yo.

Abrumadoramente niebla y profundamente mar,
tenazmente piedra, frágil cristal.

Este soy yo.

Piel áspera, corazón liso,
monumento de hierro, cruel agujero.

Sentimiento egoísta, amor y nostalgia.

Este soy yo.

Feroz catarata de emociones fuertes,
paciente tesoro escondido aún.

Tristemente alegre, alegremente triste.

Este soy yo.

Soñando despierto y jugando dormido.

Romántico y cruel.

Fantásticamente real y realmente fantástico.

Este soy yo.

Soberbio como el sol, humilde con la luna.

Amante de la lluvia, aroma fugaz.

Sencillamente yo, felicidad y paz.

Capítulo 2

A MIRELLA

Y DIOS CON NOSOTROS

Hoy no quiero dormir todavía
sin escribir bellos versos para cantarte al oído.
Hoy quiero, para lograr conquistarte,
valerme del arte más puro y sencillo.

Y compartir contigo mis noches en vela,
cuando sin más labores que entregarnos el alma,
podamos amarnos con pasión y cautela,
con fuego en el alma, con cariño, con calma.

Y ser tu Romeo sin tú ser Julieta
sino mi Mirella por años enteros.
Una mujer lejana que con música y juegos
se hizo más mía: cercana y coqueta.

Y robarte un beso sin que te des cuenta
y decirte en persona al fin que te quiero,
que cumpliste en mí mi más noble deseo,
que por tu amor y tus besos me convertí en tu poeta.

MIRELLA

Mirella, quiero escribir este poema
a la más pequeña y hermosa de las flores
y a la más bella de las estrellas en el firmamento.

Tú, Mirella,
eres corona de las alondras en el alba,
mientras canta y baila el viento
en tus ojos suaves, en tus manos blandas.

Tú, Mirella,
que danzas con la brisa de las diez de la mañana
y entregas el alma al sol del mediodía,
contempla conmigo la sublime belleza
de esta nueva historia que escribimos juntos.

Tú, Mirella,
sonríele al tiempo que nos queda en este mundo,
alégrate por las noches que pasaremos juntos,
pues tras las flores y piedras de las sendas de esta vida,
podremos, si Dios quiere,
dormir sueños profundos y ya sin despedidas.

EN EL CAMINO

Solo quiero escribir esta pena
y no escuchar a nadie.
Ni llantos, ni risas, ni quejas.

Solo quiero escribir esta pena.
Mientras yo me acerco. Mientras tú te alejas.

Solo quiero escribir esta pena y estar solo.
Sabiéndome sencillo, sabiéndote compleja.

ESCAPE

Si conocieras estos terribles miedos
que nacen del arcano corazón que me tocó tener
antes vendrías a ver estos celos
inútiles de amores que nunca pude ver.

Mañana otro día, hoy estas basuras
en los ojos del alma.
Ayer una música en común, hoy esta muerte
que vive atormentándome sin calma.

Si supieras, si conocieras las penurias de esta espera
seguro pondrías la primera pared a mis intentos.
Seguro huirías lejos de estos tristes versos,
seguro te alegrarías de poner mis pies sobre la tierra.

¡Olvídame si quieres! ¡Levanta tus paredes!
Pero nunca te vayas... No,

ino me dejes!

AGNES

Al caer la noche conocí tu rostro
entre las oscuras fuentes de una red social.
Cuando te vi,
el encuentro, el gozo,
el día se hizo Día, el llanto se hizo mar.

Tenías miedos, pero dejaste entrar mi alma.
Entre tus paredes, una puerta se hizo en mí.
Tuve la dicha de ser cauteloso,
tener calma,
el miedo se hizo nada: me fijé en ti.

Mas aún falta tiempo para conocernos,
toda la vida queda para hacerte mía,
para ser yo tuyo, para comprometernos,
para sepultar sin penas la melancolía.